

## LA INSURGENCIA INDIGENA DE CHIAPAS

### ¿ULTIMA GUERRILLA DEL SIGLO XX

### O PRIMERA MOVILIZACION POPULAR DEL SIGLO XXI?

Giulio Girardi

23.12.99

#### **SENTIDO E IMPORTANCIA DE LA PREGUNTA**

Para entender el sentido de la pregunta que estamos planteando, es necesario partir de las primeras reacciones al levantamiento zapatista, que pretendieron descalificarlo como un relictos de los años '70, la iniciativa de unos marxistas trasnochados, que viven fuera de la historia. Los que vivimos en la historia, se sobreentendía, sabemos que con el "derrumbe del comunismo", se acabó la época de las guerrillas y de las revoluciones.

Esta descalificación estaba vinculada a la convicción de que los protagonistas de la insurgencia zapatista no eran indígenas sino algunos mestizos veteromarxistas, que habían implantado su ideología desde afuera y manipulaban a los indígenas. Porque, conforme al prejuicio racista, los indígenas no eran capaces de una iniciativa organizada: para explicar el levantamiento había que buscar "quien estaba detrás".

Sin embargo los zapatistas han reivindicado cada vez más la novedad de su propuesta política, fundada justamente en su arraigo indígena y campesino. No se encuentra en el discurso zapatista ninguna referencia a ideologías revolucionarias del pasado, sino únicamente a la situación y los derechos indígenas, percibidos en su relación con la situación general del país y los derechos de todos los ciudadanos. Por lo demás, los zapatistas se han distanciado abiertamente del EPR, ejército popular revolucionario, y de las otras organizaciones que siguen persiguiendo la toma del poder por las armas.

La pregunta sobre la novedad estratégica del zapatismo no surge sólo de las declaraciones del propio movimiento, sino también de su capacidad de movilización nacional e internacional, a partir de la especificidad indígena. Esta insurgencia indígena local ha logrado movilizar no sólo al conjunto de los indígenas de México, sino también al conjunto de la sociedad civil mexicana, y también a gran parte de la sociedad internacional, particularmente a un gran número de jóvenes. El hecho es tanto más sorprendente, por cuanto este contagio de la rebelión y de la esperanza se produce en una fase histórica marcada por el desencanto, la crisis de la militancia y la política, la hegemonía del pensamiento único liberaldemócrata y el fatalismo.

Nuestra pregunta es entonces la siguiente: esta reivindicación de novedad de parte de los zapatistas y de sus simpatizantes ¿corresponde a la realidad? ¿en este caso cómo se define más exactamente esta novedad?

Quiero subrayar la importancia dramática de la pregunta. De lo que se trata, no es de una cuestión académica, de filosofía política, sobre la manera de clasificar esta forma de movilización. De lo que se trata, es de saber *si esta movilización tiene rasgos suficientemente novedosos*, con

respecto a las experiencias del pasado, *para fundamentar una nueva esperanza.*

Porque existen serias razones para poner en duda la eficacia de la lucha armada revolucionaria en el nuevo orden mundial unipolar. Entonces, si el levantamiento zapatista es una guerrilla más, es natural que la miremos con bastante escepticismo, y que pronostiquemos su fracaso. En cambio, si se tratara realmente de una movilización novedosa, que aprovecha las lecciones del pasado, que aprende de los errores y fracasos de la izquierda y tiene realmente un arraigo indígena y popular, entonces sí podría abrirse con ella una nueva perspectiva de futuro, podría surgir una nueva esperanza.

Mucho más que la insurgencia zapatista se nos manifiesta como la punta de un iceberg. El iceberg es la movilización de todos los indígenas de México. El iceberg es la movilización de los indígenas a nivel continental y mundial, que marca este momento histórico. El iceberg es la movilización masiva de la sociedad civil mexicana, de sectores significativos de las iglesias, de intelectuales orgánicos al movimiento. El iceberg es la sociedad civil internacional, representada real y simbólicamente por las 3000 personas de todas partes del mundo que llegamos al encuentro intercontinental en la Selva Lacandona, cuando los pueblos indígenas, por primera vez en su historia y en la historia del mundo, convocaron a todos los pueblos a reunirse en sus comunidades, para construir con ellos una red internacional de resistencia al neoliberalismo, una internacional de la esperanza.

Una pregunta importante. Pero también muy difícil de contestar. Yo diría: particularmente difícil para nosotros, los que en los años '80 hemos apostado por la novedad de la revolución popular sandinista, con respecto a otras revoluciones de inspiración marxista. Valorábamos en este sentido el pluralismo político, la economía mixta, el no alineamiento; la originalidad de un marxismo sandinista no economicista sino humanista; no rehén del "ateísmo científico", sino abierto al aporte ético y revolucionario de la fe cristiana. Todo esto parecía fundamentar una "esperanza nueva." Por eso la primera derrota electoral del frente sandinista fue tan traumática: no fue vivida sólo como un fracaso político sino como el derrumbe de una esperanza.

Por eso no es fácil para nosotros volver a esperar, volver a creer que una nueva esperanza puede surgir. Creo, sin embargo, que una de las grandes lecciones de la revolución nicaragüense es que la novedad de un proyecto histórico se puede desgastar: por agresiones externas que lo paralizan y sobre todo por la incoherencia de sus protagonistas: el desgaste no significa que la novedad no fuera real, significa que ella no fue mantenida, defendida y alimentada.

Además, los cristianos no tuvimos que esperar la revolución nicaragüense para aprender que la novedad de un proyecto se puede desgastar. Ningún proyecto fue quizás tan novedoso como el de Jesús. Pero ninguno fue tan desgastado y corrompido por las debilidades e incoherencias de los que hubiéramos tenido que realizarlo.

Esta conciencia crítica nos vacuna contra el peligro de encantamientos apresurados. Pero no tiene que transformarse en escepticismo y paralizarnos en la búsqueda de nuevos signos de esperanza. Ella nos hace entender que la novedad de un proyecto, aunque sea cierta, no es algo adquirido una vez para siempre, sino que es una tarea muy exigente, que involucra en su cumplimiento a todos los que tienen interés en que el sueño se haga realidad.

Volvemos entonces a la pregunta: la movilización zapatista ¿es realmente una novedad? ¿en qué consiste exactamente su novedad?

Como punto de partida de la respuesta voy a tomar los 4 documentos fechados 9 de agosto de 1996, con los cuales el EZLN expone las razones de su decisión de retirarse unilateralmente del diálogo de San Andrés y al mismo tiempo aclara la novedad de su propuesta política, oponiéndola por un lado a la del Estado mexicano y por el otro a la del Ejército Popular Revolucionario (I); procuraré luego mostrar como esta novedad estratégica surge de una interacción, ella también novedosa, entre el EZLN y la sociedad civil; (II) Analizando las declaraciones y la evolución del EZLN haré un intento de

caracterizar más profundamente la novedad de su estrategia. (III) Mostraré, por último, como de la nueva estrategia brota un nuevo internacionalismo (IV).

## I- EL EZLN AFIRMA LA NOVEDAD DE SU ESTRATEGIA

### *Los documentos de agosto-setiembre de 1996*

Entre el 29 de agosto y el 1° de septiembre de 1996, el EZLN emite cuatro documentos, que son particularmente importantes para entender como él caracteriza su propuesta política frente al Estado, la sociedad civil y el Ejército Popular Revolucionario.

1-Un comunicado dirigido al Pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo: el EZLN se retira del diálogo y explica porqué, 29 de agosto de 1996.<sup>1</sup>

2- Una carta a los combatientes y mandos del Ejército Popular Revolucionario: el EZLN rechaza su apoyo, 29 de agosto de 1996<sup>2</sup>

3-Una carta a la sociedad civil nacional e internacional: 30 de agosto de 1996<sup>3</sup>

4-Una carta al Señor Ernesto Zedillo Ponce de León, sobre su segundo informe de gobierno, 1° de septiembre de 1996<sup>4</sup>

El conjunto de estos documentos describe algunos rasgos fundamentales del Ejército Zapatista, y la novedad de su propuesta política, contraponiéndola por un lado a la política del gobierno, por el otro a la estrategia del EPR.

### *EZLN : el gobierno no quiere la paz, nosotros sí*

Esto se desprende de los hechos siguientes:

1. El gobierno no quiere reconocer las causas reales de la insurgencia zapatista ni su alcance nacional. El EZLN denuncia, en la política del gobierno, la tendencia al "achicamiento" y la sectorialización de los problemas. Estos, según el gobierno, conciernen únicamente a los indígenas de Chiapas; en cambio, el EZ y la sociedad civil insisten en proclamar su carácter nacional y universal.

2. El gobierno no le reconoce ninguna operatividad a los acuerdos conseguidos en la primera mesa de San Andrés, sobre cultura y derechos indígenas: no ha cumplido con el compromiso de transmitirlos al poder legislativo, para que se conviertan en reformas constitucionales y leyes del estado.

3. El gobierno desmiente todos los días con su práctica la disposición al diálogo que proclama en su discurso, manifestando así las contradicciones internas entre los grupos de poder: a) Afirma voluntad de diálogo e impulsa la militarización creciente de la región: presión militar sobre las comunidades indígenas, represión y persecución de toda forma de movilización popular, surgimiento e impunidad de grupos paramilitares ("guardias blancas"); b) Afirma voluntad de diálogo con los zapatistas y en el mismo tiempo encarcela y condena a presuntos zapatistas; c) Afirma voluntad de diálogo y promueve una campaña de hostigamiento contra los internacionalistas, considerados testigos

<sup>1</sup> **EZLN Documentos y comunicados**, Ediciones Era México D:F., 1994-1997, Tomo III, pp.360-366

<sup>2</sup> *ibid.*, pp.366-370

<sup>3</sup> *ibid.*, pp.370-373

<sup>4</sup> *ibid.*, pp.373-374

incómodos.

Frente a esta situación el EZLN reitera que no realizará ninguna ofensiva militar, pero que se defenderá con las armas contra cualquier agresión.

De estos hechos se desprende claramente: 1º que, paradójicamente, la violencia y el terrorismo no están al lado de la guerrilla, sino del estado y del ejército; 2º que la opción fundamental de este movimiento guerrillero no es guerrillista, sino noviolenta, es decir fundada sobre la fuerza del derecho y de la movilización popular.

Por cierto, el EZLN tuvo que tomar las armas para poder tomar la palabra: “no nos dejaron otro camino”, declaró en sus primeros documentos. Bajo este punto de vista, el levantamiento armado, gracias a la movilización de la sociedad civil, fue exitoso: el gobierno tuvo que aceptar el diálogo no sólo con el propio ejército zapatista, sino con los pueblos indígenas y amplios sectores de la sociedad civil. Y desde que se crearon las condiciones del diálogo, los zapatistas dejaron de recurrir a las armas.

### ***El EZLN al Ejército Popular Revolucionario:***

#### ***nuestras propuestas políticas son diametralmente opuestas***

En la carta dirigida a los militantes y a los mandos del EPR, el EZLN toma públicamente distancia de esta organización guerrillera. Por supuesto, les asegura, no vamos a caer en la trampa del gobierno, que pretende oponer una guerrilla buena y una mala, una con base social y otra sin base social: distinción que sólo le sirve para justificar la represión contra todos los supuestos fautores de la "guerrilla mala".

Sin embargo, añaden los zapatistas: "No queremos su apoyo. No lo necesitamos, no lo buscamos, no lo queremos...Sigan Vds su camino y déjenos seguir el nuestro" Porque "somos diferentes... Y la diferencia no está, como insisten ustedes y otros en ver, en que ustedes no dialogarán con el gobierno, que sí luchan por el poder, en que no han declarado la guerra, y en cambio nosotros sí dialogamos (ojo: no sólo con el gobierno, también y sobre todo, y en proporción muy superior con la sociedad civil nacional e internacional); no luchamos por el poder y sí le declaramos la guerra al ejército federal (desafío que nunca nos perdonarán).. Nuestras propuestas políticas son diametralmente distintas...Lo que nos hace diferentes de las organizaciones políticas existentes no son las armas y los pasamontañas, sino la propuesta política. Nosotros nos hemos trazado un camino nuevo y radical. Tan nuevo y radical que todas las corrientes políticas nos han criticado y nos ven con fastidio, Vds incluídos. Somos incómodos. Ni modos. Así es el modo de los zapatistas."

"Ustedes luchan por la toma del poder. Nosotros por libertad, democracia y justicia. No es lo mismo. Aunque Ustedes tengan éxito y conquisten el poder, nosotros seguiremos luchando por democracia, libertad y justicia." En otras palabras: no luchamos para tomar el poder, sino para que el pueblo lo tome y lo ejerza.

"El apoyo que queremos, el que buscamos y necesitamos, es el de la sociedad civil nacional e internacional y son movilizaciones pacíficas y civiles las que esperamos. No son armas, combates o acciones militares, lo que necesitamos... Lo que buscamos, lo que necesitamos y queremos, es que toda esa gente sin partido ni organización se ponga de acuerdo en lo que no quiere y en lo que quiere y se organice para conseguirlo (de preferencia por vías civiles y pacíficas), no para tomar el poder sino para ejercerlo. Ya sé que dirán que es utopista y poco ortodoxo, pero así es el modo de los zapatistas. Ni modos."

“Nuestra legitimidad no la ganamos con las armas, la conseguimos con muchos años de trabajo

político con quienes ahora son nuestros jefes, las comunidades indígenas, y con el diálogo (que hemos privilegiado aun a riesgo de nuestra seguridad, autonomía e independencia ) con la sociedad civil.”

En la carta a la sociedad civil nacional e internacional vuelve sobre el tema: “Nuestra propuesta política es la más radical que hay en México ( y talvez en el mundo, pero es pronto para decirlo). Es tan radical que todo el espectro político tradicional (derecha, centro, izquierda y los otros de uno y otro extremo) nos critican y se deslindan de nuestro delirio.

“No son las armas las que nos dan radicalidad. Es la nueva práctica política que proponemos y en la que estamos empeñados con miles de hombres y mujeres en México y en el mundo: la construcción de una práctica política que no busque la toma del poder sino la organización de la sociedad. Intelectuales y dirigentes políticos, de todos los tamaños, de la ultraderecha, de la derecha, del centro, de la izquierda y de la ultraizquierda nacional e internacional nos han criticado este despropósito. Somos tan radicales que ni siquiera encontramos acomodo en los parámetros de la “ciencia política” moderna. No nos estamos presumiendo, señora,; sólo señalamos un hecho .¿Hay algo más radical que querer cambiar el mundo? Usted lo sabe porque comparte con nosotros este sueño y porque ,la verdad sea reiterada, lo estamos soñando juntos.”

“Como quiera, tenemos la satisfacción de haber abierto espacios nuevos de discusión y pensamiento en México y en el mundo. No es poco lo logrado hasta ahora a nivel nacional e internacional y ha sido posible por usted, señora.”

Los documentos que hemos analizado brindan muchos elementos para contestar la pregunta que nos hemos planteado: la insurgencia indígena de Chiapas ¿ ultima guerrilla del siglo XX o primera movilización popular del siglo XXI? Ellos manifiestan la voluntad de los propios zapatistas de recorrer un camino nuevo hacia la liberación nacional: nuevo con respecto a todos los movimientos revolucionarios no sólo de México sino de todo el mundo; revelan además la convicción de haberlo encontrado.

El respaldo que el EZLN recibe de parte no sólo de los pueblos indígenas del país sino de amplios sectores de la sociedad civil nacional e internacional, en la epoca marcada por el derrumbe del comunismo y la globalización unipolar, demuestran que la novedad de su propuesta no se queda a nivel de intenciones sino que ha conquistado una notable credibilidad ante una opinión pública y una militancia desencantadas por tantas decepciones que han sufrido.

Un análisis de las relaciones del EZLN con la sociedad civil nos permitirá verificar en qué medida su práctica corresponde a sus declaraciones de intención.

## **II- IMPACTO DE LA “SOCIEDAD CIVIL” SOBRE LA EVOLUCIÓN ESTRATÉGICA**

### **DEL EZLN**

#### ***Primera respuesta de la sociedad civil a la insurrección zapatista***

Cuando el 1° de Enero de 1994 el EZLN declaró la guerra al ejército mexicano, había previsto dos hipótesis de desarrollo de su movilización : o el pueblo la rechaza y se queda inerte o la aprueba y toma las armas. Ninguna de las dos hipótesis se verificó: la sociedad civil no rechazó la movilización zapatista y no tomó las armas, sino que manifestó la disposición a apoyar sus reivindicaciones , pero en el terreno político.

El 8 de Enero de 1994 salió de la Ciudad de México para San Cristóbal de Las Casas una **caravana por la paz**, constituida por 55 organizaciones no gubernamentales. El 12 de Enero, se desarrolló en el D.F. una gran manifestación

popular por la paz. Impresionado por estas manifestaciones, el presidente Salinas, el mismo 12 de enero, declaró de manera unilateral el cese al fuego.

El EZLN suspendió el mismo día las hostilidades y declaró su disposición al diálogo. Esta decisión no tenía para los zapatistas un sentido puramente táctico, sino estratégico. De las primeras reacciones, ellos habían entendido que amplios sectores de la sociedad civil reconocían la legitimidad de sus reivindicaciones y estaban dispuestos a apoyarlas, pero no con las armas sino con la movilización política. El EZLN, reconociendo en la práctica el protagonismo de la sociedad civil, acogió esta invitación y empezó el difícil diálogo con el gobierno.

Por tanto, si la consulta de las comunidades indígenas de la selva había orientado al ejército zapatista a declarar la guerra, la base multiétnica y urbana que emergió después del levantamiento le impuso una opción estratégica distinta. Sin embargo, es legítimo pensar que la segunda opción fue posibilitada por la primera, que ha llamado sobre el drama de los indígenas la atención de la comunidad nacional e internacional, permitiéndoles tomar la palabra y ser escuchados. Posibilidad que los indígenas consideraban ausente antes del levantamiento.

### ***El EZLN convoca a celebrar una convención nacional democrática y a formar un Movimiento para la Liberación Nacional***

La segunda declaración de la Selva Lacandona, del 12 de junio de 1994 atestigua el viraje estratégico que el EZLN ha realizado bajo la presión de la sociedad civil, empezando la larga marcha hacia su transformación en organización política y construyendo, con este objetivo, alianzas con la misma sociedad civil. A partir de este momento será cada vez más evidente, en la perspectiva del EZLN, la convergencia entre el protagonismo reconocido de la sociedad civil y el primado reconocido a la estrategia no violenta, es decir a la movilización política sobre la militar.<sup>5</sup>

*“Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la prórroga unilateral del cese al fuego ofensivo. Mantendremos el respeto al cese al fuego para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país.”*

*“Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la Democracia, la libertad y la Justicia. El cambio democrático es la única alternativa a la guerra.”<sup>6</sup>*

Concretamente, el EZLN convoca a la sociedad civil a celebrar una **convención nacional democrática**, que permita la expresión y la defensa de la voluntad popular y que desate un proceso orientado a conseguir, a mediano plazo, estos objetivos: exigir la renuncia del gobierno usurpador en el poder; elegir un gobierno de transición y elaborar una nueva constitución.

Responden a la invitación zapatista más de 6000 personas, que se reúnen en la Selva Lacandona, en condiciones materiales muy adversas, del 6 al 9 de agosto de 1994. Esta respuesta masiva representa ella misma un reconocimiento, de parte de la sociedad civil, de la autoridad moral del EZLN y de la validez de sus reivindicaciones.

En el discurso con el cual el subcomandante Marcos abre los trabajos de la Convención<sup>7</sup>, me parecen particularmente significativo dos momentos: “El EZLN participa en esta Convención Nacional Democrática con 20 delegados con un voto cada uno. Queremos así dejar claras dos cosas: la una es nuestro compromiso con la CND, la otra es nuestra decisión de no imponer nuestro punto de vista, hemos rechazado también toda posibilidad de participar en la presidencia de la CND. Esta es la convención de la búsqueda pacífica del cambio, no debe de manera alguna ser presidida por gente armada. Agradecemos que nos den un lugar, uno más entre todos, para decir nuestra palabra.”<sup>8</sup>

*“Se ha dicho erróneamente que los zapatistas han puesto un plazo para reiniciar la guerra, que si el 21 de agosto no salen las cosas como quieren los zapatistas la guerra va a empezar. Mienten... Para el EZLN no hay más plazos que el que las movilizaciones civiles y pacíficas determinen. A ellas nos subordinamos, incluso hasta desaparecernos como alternativa.*

*“No vendrá de nosotros el reinicio de la guerra, no hay ultimatum zapatista para la sociedad civil. Esperaremos, resistiremos, somos expertos en eso.*

*“Luchen. Luchen sin descanso. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derrotennos. Nunca será tan dulce la derrota como si el tránsito pacífico de la democracia, la dignidad, la justicia, resulta vencedor.”<sup>9</sup>*

<sup>5</sup> **EZLN, Documentos y comunicados**, T:I, pp.269-278

<sup>6</sup> *ibid.*, p.271

<sup>7</sup> *ibid.*, pp.305-312

<sup>8</sup> *ibid.*, pp.308-309

<sup>9</sup> *ibid.*, p.311

La segunda convención nacional democrática se celebró el 4 de noviembre de 1994 en Tuxtla Gutiérrez; la tercera y última en Querétaro, el 4 y 5 de Febrero de 1995. Sin embargo, los vicios persistentes del antiguo modo de hacer política y particularmente la lucha entre organizaciones, especialmente entre partidos, por el poder, hicieron fracasar estos intentos de organización unitaria.

La tercera declaración de la Selva Lacandona,<sup>10</sup> del 2 de enero de 1995, quiere ser un nuevo paso en el diálogo con la sociedad civil sobre el tema de la organización. En ella el EZLN llama a todas las fuerzas sociales y políticas del país, a todos los mexicanos honestos, a todos aquellos que luchan por la democratización de la vida nacional, a la formación de un **Movimiento para la Liberación Nacional**, incluyendo a la Convención nacional Democrática y a todas las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, están en contra del sistema de partido de Estado. Este *Movimiento para la Liberación Nacional* luchará de común acuerdo, por todos los medios y en todos los niveles por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado. Llamamos a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a encabezar este movimiento para la Liberación Nacional, como frente amplio de oposición.”<sup>11</sup> Incluyéndose a sí mismo entre los componentes del nuevo movimiento, el EZLN confirma su voluntad de transformarse en fuerza política y de no reivindicar ninguna tarea de dirección.

Sin embargo, este intento tampoco tuvo éxito. No sólo por los conflictos entre convención nacional y cardenismo, sino también por la ofensiva militar que el gobierno federal desató, traicionando, una vez más, su compromiso, contra el ejército zapatista, obligándolo a replegar en las montañas del Sur-Este.

### ***El EZLN consulta la sociedad civil nacional e internacional***

Con un comunicado del 8 de junio de 1995<sup>12</sup> y con una manifestación en San Andrés, el EZLN lanza una iniciativa “que no tiene precedente en la historia mundial:: una sociedad civil y pacífica dialogando con un grupo armado y clandestino”<sup>13</sup> De lo que se trata es de una **Consulta nacional e internacional** sobre el programa y el futuro del EZLN. Objeto de la consulta son las siguientes preguntas:

1. ¿Estás de acuerdo en que las principales demandas del pueblo mexicano son: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, información, independencia, democracia, justicia y paz?
  2. ¿Deben las distintas fuerzas democratizadoras unirse en un amplio frente de oposición y luchar por las trece demandas principales?
  3. ¿Debe hacerse una reforma política profunda en términos que garanticen: equidad, participación ciudadana, incluidas la no partidaria y la nogubernamental, respeto al voto, padrón confiable y reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales?
  4. ¿Debe el EZLN convertirse en una fuerza política independiente y nueva?
  5. ¿Debe el EZLN unirse a otras fuerzas y organizaciones y formar una nueva organización política?”
- “El EZLN ratifica, con esta propuesta de una gran consulta ciudadana, su compromiso de “mandar obedeciendo”; da una muestra de su seriedad y de su compromiso verdadero en la búsqueda de una solución política a la guerra, y llama a un nuevo diálogo nacional entre las fuerzas democráticas del país.”<sup>14</sup>

La consulta nacional se realizó el 27 de agosto de 1995. Representó ella misma un éxito político: contestaron pues 1.300.000 ciudadanos de todo el país. La respuesta ampliamente mayoritaria invita al EZLN a transformarse en una fuerza política nueva, sin fundirse con ninguna de las existentes.

### ***El EZLN promueve los diálogos de San Andrés***

La expresión más significativa de la relación que se ha instaurado entre el EZLN y la sociedad civil, la brindan los **diálogos de San Andrés**. De las seis mesas que se habían acordado, se realizaron sólo dos: sobre derechos y culturas indígenas (primera fase 2-9 de octubre 1995; 2a fase 13-18 de

<sup>10</sup> *ibid.*, T.II, pp.187-197

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp.191-192

<sup>12</sup> *Ibid.*, T:II, pp.360-364

<sup>13</sup> *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, ibid.* T.III, p.83

<sup>14</sup> *Ibid.* T:II, pp.363, 364

noviembre de 1995; firma de los acuerdos 16 de febrero de 1996) y sobre democracia y justicia (primera fase 21-25 de marzo 1996; 2a fase 19-25 de abril de 1996). El 29 de agosto de 1996 los zapatistas, después de consultar a sus comunidades se retiraron unilateralmente del diálogo, porque el gobierno no reconocía los acuerdos que sus representantes habían firmado; y porque, mientras afirmaba su voluntad de diálogo, intensificaba la militarización y la represión.

El balance claramente negativo de los diálogos de San Andrés (reconocido por un comunicado del EZLN del 29 de noviembre de 1997) se refiere a su eficacia, hasta ahora, en la transformación del país, y no al contenido de los acuerdos y al método con el cual se trabajó. Este método, al contrario, expresa elocuentemente la relación que el EZLN pretende establecer con la sociedad civil.

El EZLN no quiso ser ni el único ni el principal interlocutor del gobierno. Por eso, reivindicó el derecho de invitar, como participantes activos, a dirigentes de las comunidades indígenas no sólo de Chiapas sino de todo el país; y a expertos no indígenas, pero políticamente cercanos a los indígenas.

En el desarrollo del diálogo, los zapatistas estaban presentes en cada grupo de trabajo, pero no presidían el debate ni asumían en él un papel protagónico. Ellos habían creado las condiciones del diálogo, pero querían que fuera la sociedad civil que lo sostuviera. Muchas intervenciones se abrían reconociéndoles a los zapatistas el mérito histórico de haber posibilitado este protagonismo de los pueblos indígenas y de toda la sociedad civil mexicana.

Además, los representantes de las comunidades indígenas y los expertos no indígenas no estaban llamados a defender una propuesta política predefinida, sino a elaborar ellos mismos su propuesta, colectivamente, en el transcurso del diálogo: que representó entonces un momento de búsqueda participativa intercultural. En primer lugar entre los distintos componentes de la delegación zapatista; en segundo lugar, en la medida de lo posible, con la delegación gubernamental. Por eso, las actas de cada mesa del diálogo incluyen tres clases de documentos: la propuesta zapatista, la propuesta gubernamental (cuando la hay), los acuerdos conseguidos.

Para conocer el pensamiento zapatista y el método de su elaboración nos interesa particularmente la primera clase de documentos. Un aspecto importante del método, que queremos evidenciar, es la **interculturalidad**, es decir la copresencia e interacción entre cultura indígena y cultura occidental liberadora, cuyo fruto atestigua la fecundidad de este encuentro.

### ***El EZLN llama a construir el Frente Zapatista de Liberación Nacional***

Acatando las indicaciones de la consulta, el EZLN publica el 1° de Enero de 1996 la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*<sup>15</sup>, que representa esencialmente un llamado a construir el **Frente Zapatista de Liberación nacional**. “El EZLN, se lee en la Declaración, tomó con seriedad los resultados de este diálogo nacional e internacional e inició los trabajos políticos y organizativos para caminar de acuerdo con esas señales. Tres nuevas iniciativas fueron lanzadas por los zapatistas como respuesta al éxito de la Consulta por la Paz y la Democracia. Una iniciativa para el ámbito internacional llamó a realizar un encuentro intercontinental contra el neoliberalismo. Dos iniciativas son de carácter nacional: la formación de comités civiles de diálogo como discusión de los principales problemas nacionales y germen de una fuerza política no partidaria.; y la construcción de nuevos *Aguascalientes* como lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo.”

---

<sup>15</sup> *Ibid.* T:III,pp.79-89



Sin embargo la iniciativa más importante es la formación de una nueva fuerza política nacional, el “Frente Zapatista de Liberación Nacional, organización civil y pacífica, independiente y democrática, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México. El Frente Zapatista de Liberación nacional nace hoy e invitamos para que participen en él a los obreros de la República, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos.

Invitamos a la sociedad civil nacional, a los sin partido, al movimiento social y ciudadano, a todos los mexicanos a construir una nueva fuerza política.

Una nueva fuerza política que sea nacional. Una nueva fuerza política con base en el EZLN.

Una nueva fuerza política que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional, como lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias.

Una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire en la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político.

Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo...

Una fuerza política con organización local, estatal y regional que crezca desde la base, desde su sustento social. Una fuerza política nacida de los comités civiles de diálogo.

Una fuerza política que se llama Zapatista porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN, volvieron a bajar de las montañas mexicanas.”<sup>16</sup>

El 8 de agosto de 1997, aniversario del nacimiento del general Emiliano Zapata, el ejército zapatista convoca al congreso para la fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional, difundiendo un texto elaborado por la comisión nacional organizadora del mismo Frente, y fundado en la IV declaración de la Selva Lacandona. Es significativo que el documento de convocación no les propone a los futuros militantes un programa predefinido, sino que los invita a discutirlo y elaborarlo juntos.

**El Congreso de fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional** se celebró en Ciudad de México, del 13 al 16 de setiembre de 1997. Como dice el Subcomandante Marcos en el saludo que les dirige a los participantes “de todos los rincones de la república mexicana han llegado las voces y oídos de quienes han encontrado en el nacimiento del Frente Zapatista de Liberación Nacional un reto y una esperanza. El reto de construir una organización política de tipo nuevo, que no luche por la toma del poder. La esperanza de que esta nueva organización política pueda crecer en todo el territorio nacional y en todos los sectores sociales que luchan por un México con democracia, con libertad y con justicia.” Por tanto, el FZLN pretende traducir en términos organizativos la nueva concepción de la militancia política lanzada por el EZLN, que sin embargo él mismo, por ser todavía un ejército, no puede realizar plenamente.

La persistente tendencia del Estado a buscar una solución militar y a rechazar una solución política digna obliga al EZLN a no abandonar las armas. Por tanto, sigue siendo necesaria la distinción y la autonomía mutua entre las dos organizaciones. Los zapatistas del EZLN intervienen en el congreso como observadores. “El responsable de que no estemos junto a ustedes como parte del FZLN es el mal gobierno. Es el gobierno el que se niega a solucionar nuestras justas demandas. Es el gobierno el que

---

<sup>16</sup> *Ibid.* pp.86-87

nos obliga a permanecer con el rostro oculto y la mano armada. Es el gobierno el que nos niega toda posibilidad de una salida política y pacífica, justa y digna, para seguir luchando...El EZLN continúa desafiando el supremo gobierno con las armas, con la razón y con la historia....Y seguirá así hasta que nuestras demandas sean satisfechas y cumplidas y hasta que la lucha armada se convierta en un absurdo y un obstáculo para la transformación revolucionaria de nuestro país”<sup>17</sup>

Con la fundación del FZLN nace, al lado del zapatismo militar, un zapatismo civil organizado. Para completar el cuadro de la movilización, hay que tener en cuenta el zapatismo civil no organizado, sino difuso en toda la sociedad, y constituido por los que comparten los ideales y las reivindicaciones del EZLN. Este zapatismo se manifiesta también en el entusiasmo con el cual la gente saluda, a lo largo del camino y luego en la capital, la delegación de los 1111 zapatistas, que venía a participar en el congreso. El día de su llegada, en la plaza central del Zocalo, llena como nunca, se levanta el grito: ¡NO ESTÁN SOLOS!

### ***El EZLN vuelve a consultar a la sociedad civil***

Otra iniciativa inédita de diálogo entre la organización guerrillera y la sociedad civil fue la **consulta nacional por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio**, realizada el 21 de marzo de 1999.

Objeto principal de la consulta fue la propuesta de reforma constitucional en el terreno de derechos y cultura indígenas, presentada por la Comisión de Concordia y Pacificación el 29 de noviembre de 1996, para relanzar el diálogo. El EZLN había aprobado la propuesta, reconociendo que ella asumía por una parte importante, aunque no en su totalidad los acuerdos de San Andrés. Sin embargo, el presidente Zedillo había rechazado la propuesta y por eso mismo los acuerdos que sus representantes habían firmado. Motivo principal del rechazo había sido la reivindicación, central para los pueblos indígenas, del derecho de autodeterminación, que en la perspectiva de Zedillo llevaría a la balcanización del país.

La consulta representó una movilización política nacional de gran envergadura y una nueva prueba del poder de convocatoria del EZLN. 5000 delegados zapatista, 2500 varones y 2500 mujeres se trasladaron a todos los municipios del país. Surgieron en todo el país para apoyarlos en su viaje y en su estadía y para organizar la consulta 2.635 “*brigadas de promoción y difusión de la consulta*” con 28.000 brigadistas. La consulta se realizó también entre los mexicanos residentes en el extranjero: en varios países de América Latina y de Europa, en Estados Unidos y Canadá, en Asia, Australia y África. La Fundación Rosembueth asumió el diseño y la organización del aspecto técnico. Se instalaron 14.893 mesas. Se recibieron 2.854.737 votos en México y 58.378 en otros países. Para analizar y evaluar este evento, el EZLN convocó para el 7-8-9-y 10 de mayo su *II encuentro con la sociedad civil*

Sin embargo, comenta el Subcomandante Marcos en el documento *Los zapatistas y la manzana de Newton*, de mayo de 1999, “las preguntas sobre las cuentas de la parte fundamental de la consulta no tendrán respuesta.

<sup>17</sup> Comunicado del 13 de septiembre de 1997 en *La Jornada* del 14 de septiembre de 1997.

“¿Qué significa que una organización cercada, perseguida, hostigada y atacada por medios militares, políticos, ideológicos, sociales y económicos pueda preparar a 5000 de sus miembros para romper el cerco y cubrir los 32 estados de la federación mexicana?”

“¿Qué fuerza política, social y ciudadana se necesita para recoger a esos 5000 transgresores de la ley en las montañas del sureste mexicano y trasladarlos a todos los rincones de México?”

“¿Cómo fue posible celebrar el más gigantesco ejercicio de diálogo que haya conocido la historia de este país?”

“¿Qué hay en el corazón de esos hombres, mujeres, niños y ancianos que desafiaron amenazas, mentiras y riesgos para encontrarse frente a frente con los zapatistas, viajar con ellos, comer con ellos, dormir con ellos, preguntar con ellos, responder con ellos, caminar con ellos?”

“¿Qué motivó a decenas de miles de mexicanos y mexicanas en territorio nacional y en el extranjero a levantar la bandera de la consulta no sólo sin recibir pago alguno, sino incluso teniendo que poner de su bolsillo?”

### **III NOVEDAD DE LA ESTRATEGIA ZAPATISTA**

Las declaraciones del EZLN y su práctica en relación con la sociedad civil nos brindan bastantes elementos para contestar las preguntas que nos estamos planteando sobre la novedad de su estrategia. Sin embargo, la respuesta sería incompleta si no identificáramos la fuente de inspiración de esta novedad, es decir las comunidades indígenas, con su historia, su experiencia y su cultura.

#### ***Las comunidades indígenas, fuentes de inspiración de la estrategia zapatista<sup>18</sup>***

##### **1º- Las comunidades indígenas y los orígenes del zapatismo**

El futuro ejército zapatista nace, en los años '70 como una organización político-militar urbana, de inspiración marxista-leninista, constituida por ladinos. Su segunda etapa, en la primera mitad de los '80, es la de una organización político-militar que vive y se entrena en la montaña: en esta fase, se agregan a los ladinos unos intelectuales indígenas politizados. El 17 de noviembre de 1983, cuando los zapatistas deciden instalarse en un campamento de la Selva Lacandona, lo consideran como el día de fundación del EZLN.

La tercera etapa, que se ubica en la segunda mitad de los '80, es la del encuentro entre el grupo guerrillero y las comunidades indígenas, y de la indigenización del zapatismo. Los guerrilleros descubren una realidad indígena, con una gran tradición de lucha, resistencia y cultura. Frente a esta realidad, sus categorías “marxistas-leninistas” entran en crisis: los militantes se dan cuenta de que ellas no sirven para entender la nueva realidad y para contestar los problemas que ella plantea.

Así la relación entre los guerrilleros y las comunidades se transforma. Ellos dejan de ser los maestros de los indígenas y se convierten en sus discípulos. Dejan de considerarse la vanguardia revolucionaria y se convierten en el brazo armado de las comunidades. “El EZLN, dice Marcos, a la

<sup>18</sup> Este parrafo se funda en **Subcomandante Marcos, *El sueño zapatista***, entrevista realizada por **Yvon Le Bot**, Plaza & Janés Editores, Barcelona - España, 1997, especialmente en el capítulo *Encuentro con las comunidades indígenas: el choque cultural*, pp.142-152; particularmente importante también sobre este tema el trabajo de **Raúl Zibechi**,

hora en que se imbrica con las comunidades, pasa a ser un elemento más dentro de esta resistencia, se contamina y es subordinado a las comunidades...El EZLN nace a partir del momento en que acepta enfrentarse a una realidad nueva para la que no tiene respuesta y a la que se subordina para poder sobrevivir en ella.”<sup>19</sup>

Marcos considera esta toma de conciencia como la “primera derrota del Ejército Zapatista”. Me parece más bien su primer triunfo: sobre la ideología y sus esquemas. El mismo vive en su persona este proceso de transformación. A la escuela de la comunidad, asimila su cultura y empieza a experimentar una fecundación mutua entre las dos culturas. Se convierte así en el símbolo de esta nueva alianza política y cultural.

La indigenización del zapatismo va afirmándose y consolidándose posteriormente: en sus contenidos y reivindicaciones y en su dirección. Ella se manifiesta: en la praxis de la consulta de las comunidades sobre temas importantes como la declaración de guerra al gobierno mexicano y los acuerdos alcanzados en los diálogos; en la participación activa de los dirigentes y de las comunidades en los diálogos, especialmente en los de San Andrés; en el apoyo que le brindan al EZLN la *Convención Nacional Indígena* (16-18 de diciembre de 1994, en Tlapa, Estado de Guerrero), el *Foro Nacional Indígena* (San Cristóbal de Las Casas, 3-9 de enero de 1995); el primer *Congreso Nacional Indígena* (México D.F. 8-12 de octubre de 1986) y el segundo (México D.F., 8-12 de octubre de 1997); en la masiva participación indígena en el congreso de fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (México D.F., 13-17 de setiembre de 1997) y en la *consulta nacional por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio*, realizada el 21 de marzo de 1999.

## 2°-Las comunidades indígenas y la estrategia zapatista

Algunos rasgos de las comunidades indígenas influyen decisivamente en la definición de los objetivos y de la estrategia de su lucha:

- La experiencia de la autodeterminación indica el objetivo fundamental de la lucha, que es justamente la autodeterminación del pueblo, y la estrategia para conquistarla, fundada también en el protagonismo de la comunidad.
- La concepción comunitaria de la autoridad, entendida como “mandar obedeciendo”, es decir valorando la consulta constante de la comunidad y la búsqueda del consenso;
- La conciencia de la riqueza de su cultura y religión, de su importancia en la definición de la identidad indígena y en la inspiración de la vida cotidiana inspira una estrategia que considera el derecho a la diversidad y por tanto a la autodeterminación cultural y educativa como reivindicaciones fundamentales; engendra también la convicción de poderle brindar un aporte, en esta crisis de civilización, a la cultura universal;
- La valoración de la tradición, renovada y enriquecida por siglos de resistencia y de lucha, es una fuente de inspiración en la planeación de un futuro nuevo;
- La cultura y la religión, como fuerzas liberadoras, intervienen en la definición de la estrategia en un sentido no violento;
- La relación armónica con la naturaleza, componente esencial de la cultura indígena, forma parte de los objetivos de la lucha y de los métodos para la transformación de la economía;

---

*Los arroyos cuando bajan. Los desafíos del zapatismo*, Editorial Nordan - Comunidad, Montevideo, 1995

<sup>19</sup> Yvon Le Bot, cit., p.149

- La experiencia de autosuficiencia y solidaridad económicas., sugiere una estrategia que valora la microeconomía alternativa como eje de la movilización orientada a influir en perspectiva sobre la macroeconomía;
- El papel protagónico de la mujer en la comunidad interviene en la definición de los objetivos y de la estrategia, por el vínculo estrecho que se reconoce entre la autodeterminación del pueblo y la de la mujer;
- Las comunidades indígenas de México se sienten mexicanas y no separatistas; reivindican su participación en las luchas del país por la independencia; valoran la convergencia entre las fundamentales reivindicaciones indígenas y las de todos los excluidos del país; consideran que su lucha de liberación no se caracteriza exclusivamente como indígena, sino como nacional.
- Las comunidades zapatistas están tomando conciencia del nuevo contexto geopolítico en el cual están llamadas a vivir , a luchar y a resistir; ellas se han levantado contra el tratado de libre comercio, aplicación a la economía mexicana de los principios neoliberales; se sienten involucradas en una lucha intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo; perciben la convergencia entre sus reivindicaciones fundamentales y las de los excluidos del mundo.

***Del protagonismo de la organización al protagonismo de la “sociedad civil”: fin del vanguardismo***

:

De los documentos y de los hechos que hemos analizado, se desprende que el EZLN no se concibe a sí mismo como una instancia autónoma sino como un ejército que actúa por mandato de las comunidades indígenas. Ellas son las que han decidido la interrupción de diálogo, por considerarlo totalmente ineficaz. Así como habían decidido el levantamiento para el 1º de enero de 1994. Con sus continuos documentos públicos, el EZLN manifiesta además la voluntad de someter sus propuestas y decisiones al juicio de la opinión pública nacional e internacional, y de movilizar a la sociedad civil para que actúe como protagonista de la lucha.. Hay que reconocer que el desarrollo actual de los medios de comunicación y la capacidad extraordinaria del subcomandante Marcos para aprovecharlos, les brindan a los zapatistas posibilidades que las guerrillas anteriores no tuvieron.

La novedad estratégica fundamental de la estrategia zapatista es esta. Ella consiste en renunciar a ser la protagonista de la lucha , comprometiéndose para que esta tarea sea asumida cada vez más por la “sociedad civil”; en renunciar entonces al vanguardismo tradicional de las organizaciones revolucionarias y particularmente de los movimientos guerrilleros. La intuición que inspira esta opción estratégica es la siguiente: existe una profunda coherencia entre un movimiento revolucionario y el modelo de sociedad que él instaura; por tanto, un movimiento autoritario instaurará inevitablemente una sociedad autoritaria, como lo demuestra, por ejemplo, la experiencia de los países comunistas. En cambio, el mundo nuevo “donde quepan muchos mundos” es un proyecto de sociedad cuyo eje es el derecho de autodeterminación solidaria de todos los pueblos y de todas las personas; sociedad que sólo se puede construir con una estrategia respetuosa de este derecho.

Pero ¿qué es, más exactamente, la “sociedad civil” que el zapatismo llama a asumir la dirección de las luchas? Ella se define en contraposición con el sistema vigente de poder , es decir con el conjunto de las instituciones políticas, económicas y militares, que detentan (ilegalmente) el poder en la sociedad mexicana, especialmente el partido-estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), la presidencia imperial y el ejército federal. Además, el zapatismo tiene una conciencia lúcida de las dimensiones transnacionales de la opresión, representadas por el sistema económico neoliberal y concretamente por el tratado de libre comercio. Entonces, la “sociedad civil” es el conjunto de las personas y grupos sociales que son excluidos por el sistema, que tienen conciencia de serlo y

rechazan esta condición, porque ella viola su derecho fundamental, el de autodeterminación, es decir el de ser sujetos del poder. Ella no es sólo distinta del sistema de poder, sino también contrapuesta a él: contraposición que la movilización zapatista pretende denunciar y hacer estallar. Si en un sentido amplio la expresión “sociedad civil” designa las grandes mayorías populares mexicanas, en un sentido estricto designa los sectores conscientizados y organizados.

En el centro de este proceso de conscientización está justamente la afirmación del derecho de autodeterminación del pueblo, que fundamenta la contraposición de la “sociedad civil” al sistema de poder opresor. Este derecho representa por un lado el principio unificante de la sociedad civil y de su rebeldía; por el otro el reconocimiento de su diversidad interna. La “unidad en la diversidad” caracteriza la sociedad civil como sujeto de la rebeldía y de la transformación social. Así el derecho de autodeterminación, que es la reivindicación fundamental de los pueblos indígenas, se afirma como una reivindicación universal y unificante ..

Entonces, el zapatismo no abandona sólo el vanguardismo de organización sino también el de clase. La teoría marxista le atribuía a la clase obrera el papel histórico de liderar la transformación y la nueva sociedad; el zapatismo, en cambio, no le atribuye este papel a ninguna categoría particular, sino a la “sociedad civil” en su conjunto, reconocida en su diversidad interna.

La función que el ejército zapatista se atribuye a sí mismo, respecto a la sociedad civil es la de ser, transitoriamente, su brazo armado; es sobre todo la de ser su educador, pero en el sentido de una educación provocadora, conscientizadora y liberadora. Ahora, es propio de la educación liberadora de ser una educación mutua y una búsqueda común, en el transcurso de la cual todos los sujetos se van transformando. Así el ejército zapatista, en su interacción con la sociedad civil, vive un proceso de maduración y definición de su estrategia.

Esta nueva relación entre la organización y la sociedad civil se expresa en algunas consignas, como : “mandar obedeciendo” o “para todos, todo, para nosotros nada”. Ella caracteriza el zapatismo como tal y no sólo el zapatismo militar: por tanto, no compromete sólo al ejército zapatista, sino también y sobre todo a la nueva fuerza política promovida por él, el Frente Zapatista de Liberación nacional.

El protagonismo de la sociedad civil determina el fin de la movilización y su estrategia.

### ***Objetivo de la movilización : no la toma del poder sino la transición a la democracia***

Una de las expresiones más innovadoras y más desconcertantes de la movilización zapatista, es que ella no se propone la toma del poder, sino la instauración de la democracia, la justicia y la libertad. Según las estrategias “vanguardistas”, el fin de la lucha es la toma del poder de parte de la organización revolucionaria: ella tiene la tarea de transformar la sociedad a partir del poder que ha conquistado. Sin embargo, este planteamiento conlleva un riesgo grave, el de trasladar el autoritarismo y la violencia de la estrategia a la organización de la sociedad. La renuncia a la toma del poder por la vanguardia caracteriza la revolución zapatista respecto a las revoluciones de inspiración marxista, que se proponían como primer objetivo la toma del poder de Estado y pretendían transformar la sociedad en un sentido socialista y comunista a partir de este poder.

Pero sería un error pensar que el zapatismo, diciendo que su objetivo no es la toma del poder, subestime el problema del poder. Este se encuentra, al contrario, en el centro de sus preocupaciones y de las innovaciones que pretende introducir en la manera de hacer política. El fin que el movimiento zapatista persigue no es la toma del poder de parte de la propia organización revolucionaria, pero sí de parte del pueblo mexicano, que tiene derecho a ejercerlo según el artículo 39 de la Constitución, en el nombre del cual los zapatistas se han levantado. Entonces la organización lucha no para tomar el poder,

sino para cambiarlo, creando las condiciones para que el poder pueda ser tomado y ejercido por todo el pueblo.

Esto significa concretamente:

1. Conseguir los cambios en la constitución y la legislación que reconozcan el derecho de autodeterminación de los pueblos indígenas y proclamen el carácter multiétnico y multicultural de la sociedad mexicana; cambios que han sido definidos por los acuerdos de San Andrés y por la propuesta que sobre esta base fue elaborada por la COCOPA (comisión de concordia y pacificación).
2. Mantener viva la movilización popular que le imponga al gobierno y al ejército el respeto de los compromisos formalmente asumidos por el Estado .
3. Estimular en los pueblos indígenas y en los distintos sectores de la sociedad mexicana la conciencia de su derecho-deber de acceder a una autodeterminación solidaria, promoviendo el surgimiento de un hombre nuevo, una mujer nueva y un pueblo nuevo, caracterizados por esta conciencia.

### ***Estrategia implicada en el protagonismo de la sociedad civil***

1. La *unidad en la diversidad* que caracteriza la sociedad civil como sujeto de la transformación, determina también la orientación de la estrategia. El análisis de la sociedad nacional y del mundo descubre las múltiples formas de opresión a las que están sometidos los distintos sectores; pero descubre también las raíces comunes de la opresión en el modelo económico y político neoliberal. Por tanto, cada uno de los sectores oprimidos lucha por sus reivindicaciones específicas, pero con la conciencia de que el conseguimiento pleno de sus objetivos supone una transformación global de la sociedad, que sólo se podrá alcanzar con una movilización unitaria de largo plazo.

La unidad en la diversidad no marca sólo la relación entre las formas de lucha, sino también entre las culturas de los distintos sujetos: entre ellas no se realiza solo una convivencia respetuosa , sino también una fecundación mutua , que caracteriza la estrategia como *intercultural*.

2. Los sujetos de la alternativa no surgen automáticamente de las contradicciones objetivas entre fuerzas productivas y relaciones de producción, sino que son el desemboque de un largo proceso de *conscientización y educación popular liberadora*: esta representa por tanto una dimensión fundamental de la estrategia. Asimismo la unidad de la sociedad civil movilizadora no surge espontáneamente sino de un proceso de *educación y unificación*, es decir de descubrimiento de los intereses comunes de los distintos sectores. Si la concepción vanguardista de la revolución implicaba un proceso de educación liberadora orientado a la formación de la vanguardia, en una concepción democrática y popular los destinatarios de la educación liberadora son todos los sectores de la sociedad civil, llamados a convertirse en sujetos de la alternativa

3. El protagonismo de la sociedad civil es también una *opción metodológica*. Es decir que la organización zapatista no se presenta, como las guerrillas tradicionales, con una teoría y un programa político preconstituídos (el “marxismo-leninismo”), sino que quiere convertirse en el espacio de una búsqueda participativa intercultural, un laboratorio político, dentro del cual se elaboren teorías y programas.. En estos principios se inspira la fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional. Un ensayo de esta búsqueda participativa intercultural, lo brindan los diálogos de San Andrés.

Por tanto , la sociedad civil se siente involucrada no sólo en la realización de un proyecto político, sino ante todo en su elaboración. El hecho de que el zapatismo no se presente como un programa político bien definido, que algunos militantes de formación marxista percibirán como un límite (“no saben lo que quieren”) se convierte en un elemento de fuerza y novedad, un llamado a

pensar juntos para actuar juntos. Lo que necesitamos hoy, parecen decir los zapatistas, no es un nuevo Marx, sino un marx colectivo.

4. La sociedad civil expresamente consultada, le ha impuesto al ejército zapatista el abandono del militarismo y la opción por una *estrategia popular no violenta*, fundada en la movilización de los sectores oprimidos de la sociedad civil y por tanto en la fuerza del derecho, la verdad, la solidaridad y en la pasión por la libertad. Si la estrategia fundada en la lucha armada conlleva necesariamente la centralidad de la organización guerrillera, la opción popular no violenta conlleva la centralidad de la “sociedad civil”.

Después de la consulta de la sociedad civil, el EZLN ha roto decididamente las relaciones de colaboración con los otros movimientos guerrilleros del país, particularmente, como lo hemos señalado, con el EPR (Ejército popular revolucionario), para afirmar más libremente su nueva perspectiva estratégica. Esta se encuentra en sintonía con los múltiples comités de defensa de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos, muy activos hoy en México y en todos los países del Tercer Mundo: ellos están conscientes de que, en la época de la globalización, las violaciones de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos no son episódicas sino estructurales, es decir inscritas en la lógica del sistema.

Por tanto, objetivo de la movilización política no es el triunfo militar: es más bien la gestación de un mundo donde el recurso a las armas sea inútil y absurdo. No sólo porque el triunfo militar, puesta la actual correlación de fuerzas, sería imposible; sino sobre todo porque un triunfo militar no provocaría el cambio profundo de la sociedad en un sentido democrático, multiétnico y multicultural, vinculado al nacimiento de ese hombre nuevo y esa mujer nueva, a la que el movimiento aspira.

5. La estrategia no violenta implica una fuerte valoración de las motivaciones culturales y religiosas del compromiso político y revolucionario. De aquí la importancia que asume, en el proceso de conscientización y de maduración política de los zapatistas, el papel de la diócesis de San Cristóbal y de su pastoral, inspirada cada vez más por el reconocimiento de los indígenas como sujetos en la sociedad y la iglesia; la importancia entonces de la teología de la liberación en la motivación de muchos militantes zapatistas.

El modelo de cristianismo que inspira la lucha de los pueblos indígenas no es el constantiniano, responsable en gran medida de su genocidio, sino el que rescata el espíritu comunitario y la carga liberadora de los orígenes; que define su identidad no en función de la centralidad de la iglesia, sino de la centralidad de los oprimidos conscientizados; un cristianismo entonces que, por fidelidad a Jesús de Nazaret, rompe sus alianzas históricas con los imperios y se compromete en las luchas liberadoras de los excluidos.

7. La nueva sociedad por la que lucha el movimiento zapatista no está caracterizada únicamente por la autodeterminación de los pueblos, sino también por el *reconocimiento de la autodeterminación de la mujer*. Esta es la condición esencial de la autodeterminación del pueblo: porque las mujeres son las principales educadoras del pueblo; y sólo mujeres conscientizadas y liberadas podrán educar al pueblo oprimido a la libertad y estimularlo a la rebeldía.

De aquí la importancia del protagonismo de las mujeres en la estrategia zapatista. La insurrección de las mujeres al interior del EZLN, se expresó especialmente en la proclamación de la “ley revolucionaria de las mujeres”, el 8 de marzo de 1993. Ella por tanto precedió de casi un año, significativamente, la insurrección militar del 1° de enero de 1994. En la organización interna del EZLN se está superando la discriminación de la mujer, prefigurando el estilo de relaciones que caracterizará la sociedad futura. Tanto es así que para las mujeres integrarse al EZLN es realizar un paso importante hacia su propia liberación, casi accediendo a un nuevo modelo de sociedad.

8. Al interior de la sociedad civil, la estrategia zapatista le atribuye un *papel fundamental a la*



*comunidad*. Ella pues es el lugar principal donde los pueblos indígenas ejercen desde siempre su autodeterminación política y económica. Fundados en esta experiencia milenaria, ellos reivindican hoy este derecho y su capacidad de ejercerlo. En estas múltiples experiencias locales ellos perciben el paradigma de la construcción de la alternativa a la globalización neoliberal y por tanto su aporte a la construcción de una civilización multiétnica y multicultural.

Uno de los principales problemas que la experiencia indígena les plantea a los otros sectores de la sociedad y especialmente a la población concentrada en las ciudades, es como construir en ellas ese tejido comunitario, que permita la refundación desde abajo de la política y la economía. La experiencia indígena sugiere pues una reevaluación de la microeconomía, como itinerario hacia la construcción de una alternativa macroeconómica. Al nivel local, es posible para la comunidad ejercer su protagonismo, valorar la inteligencia y la imaginación popular, particularmente la inteligencia y la imaginación de las mujeres, en la elaboración de los proyectos, en su gestión y en su control. Es posible, por tanto, garantizar que el proyecto surgirá y se mantendrá al servicio de la comunidad y que al servicio de la comunidad serán reinvertidos sus frutos. Es posible también garantizar que el proyecto será respetuoso de las culturas locales y de la relación armónica con la naturaleza: que, en otras palabras, el desarrollo así promovido será “sostenible” en todo sentido.

La estrategia orientada a transformar la sociedad desde abajo caracteriza la revolución zapatista, como lo hemos señalado, respecto a las revoluciones de inspiración marxista, que se proponían la transformación de la sociedad desde el poder de Estado. Renunciando a la toma del poder de Estado por la vanguardia y luchando para la toma del poder por todo el pueblo, los zapatistas consideran la consolidación, la conquista y la transformación de los poderes locales como el punto de partida de una larga marcha hacia la transformación democrática del poder central.

8.Sin embargo, los análisis de la sociedad mundial elaborados por los zapatistas manifiestan de su parte una conciencia lúcida de las dimensiones mundiales que asumen hoy inevitablemente los problemas económicos y políticos; y por tanto de la insuficiencia de una estrategia que pretendiera encerrarse en una perspectiva local. Esta puede ser sólo el punto de partida de una construcción, orientada a desatar un proceso de globalización alternativa. Al interior de las iniciativas locales, el proyecto de alternativa global estará constantemente presente como utopía inspiradora y movilizadora. El enlace entre proyectos locales y perspectiva global se realizará por la multiplicación indefinida de proyectos locales, por la exploración y el descubrimiento de los que ya se están actuando, por la construcción entre ellos de redes de comunicación y colaboración, a nivel local, ciudadano, regional, nacional e internacional. Este contrapoder popular en incesante crecimiento tiene que preocuparse, en una primera etapa, por limitar los estragos perpetrados por la globalización neoliberal, para llegar luego a influir en su orientación, y, en perspectiva, a invertir la tendencia histórica.

#### **IV - HACIA UN NUEVO INTERNACIONALISMO: GLOBALIZACIÓN DE LAS LUCHAS, LA SOLIDARIDAD Y LA ESPERANZA**

Una primera impresión que despiertan por un lado los encuentros continentales e intercontinentales promovidos por los zapatistas y por el otro la galaxia de comités de solidaridad con ellos, es la de una gran diversidad y dispersión, detrás de las cuales parece imposible captar una plataforma política e ideológica que constituya su fundamento; y mucho menos los gérmenes de una alianza o de un bloque histórico. Refleja esta impresión la fórmula de Marcos, cuando habla del zapatismo internacional como de una “nebulosa”.

Me parece sin embargo que observando desde cerca los componentes de la “nebulosa” emergen entre ellos convergencias significativas, que permiten vislumbrar las líneas de tendencia de un nuevo

internacionalismo.

1. Un primer trato innovador de la solidaridad internacional suscitada por el movimiento zapatista es la *valoración de su detonante indígena y de la nueva concepción de la política inspirada por él*. En el origen de esta actitud está la convicción de que la movilización indígena no es una explosión momentánea de cólera, sino el desemboque de 500 años de opresión, de resistencia y de lucha; y que la movilización zapatista no se puede disociar de la movilización indígena negra y popular de '92. Valorar el detonante indígena de la movilización internacional significa reconocer la validez también intelectual del punto de vista de los pueblos indígenas como sujetos y el aporte que sus culturas, del pasado milenario como del presente, le pueden brindar a un nuevo proyecto de sociedad y de civilización.

2. La nueva solidaridad internacionalista se caracteriza además por la conciencia de las convergencias a nivel mundial de los sufrimientos, problemas, reivindicaciones y esperanzas, que caracterizan la época de la globalización neoliberal. Este proceso cambia profundamente el sentido del conflicto Norte-Sur, puesto que se están constituyendo y fortaleciendo zonas de Sur al interior del Norte y de Norte al interior del Sur. La solidaridad internacionalista ya no es entonces para los ciudadanos del Norte el apoyo a una causa justa pero lejana; sino la movilización en una lucha común, de dimensiones mundiales, “por la humanidad y contra el neoliberalismo”. El Subcomandante Marcos tiene el mérito de haber contribuido, con sus comunicados y otros escritos, a esta toma de conciencia.

3. La nueva conciencia internacionalista identifica al enemigo común no sólo en el bloque de las grandes potencias del Norte, los G7, y en primer lugar en la superpotencia estadounidense, sino también en la *dictadura del mercado mundial y de los organismos multilaterales que la ejercen* (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, etc.), que son los instrumentos del nuevo imperialismo.

4. El nuevo internacionalismo está marcado también por la *valoración de las diversidades*: ideológica, étnica, cultural, laboral, sexual, religiosa, etc. La movilización de la sociedad civil, nacional e internacional, que los zapatistas pretenden suscitar, no privilegia una categoría particular, como los obreros o los campesinos, sino que se dirige a todos los que no forman parte del sistema de poder y que no se reconocen en él. “Por esto, afirma la segunda declaración de la selva Lacandona, nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y de la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos.”<sup>20</sup>

Esta valoración de la diversidad de pueblos, etnias, culturas, grupos sociales le permite a cada uno de los que en México y en el mundo se sienten excluidos del poder, identificarse con la causa indígena y zapatista y encontrar una colocación en la red intercontinental de resistencia. Se justifican así las declaraciones que recurren en los encuentros de solidaridad: “todos somos indios”, “todos somos zapatistas”.

De lo que se trata entonces no es sólo de un internacionalismo “proletario”, sino “popular”: que involucra los oprimidos y marginados, las oprimidas y marginadas, de todo el mundo; que no reacciona sólo a las relaciones de explotación sino a todas las formas de opresión.

5. Le confiere hoy particular visibilidad a este internacionalismo la *valoración sin precedentes de los grandes medios de comunicación de masas, especialmente de internet*. La red intercontinental de resistencia, promovida por los zapatistas, se ha caracterizado inmediatamente también como red intercontinental de comunicación. Gracias a esta y otras redes análogas, los medios de comunicación, que las empresas transnacionales utilizan como canales de difusión de la mentira y de ocultación de la violencia, se convierten en canales de difusión de la verdad y de denuncia de la violencia. Gracias a

<sup>20</sup> EZLN, *Documentos y comunicados*, cit., T.I, p.275

estas redes, los medios modernos de comunicación de masas se están convirtiendo en un observatorio mundial de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos y ha surgido una forma de “diplomacia popular”, independiente de los gobiernos y de los partidos., por la defensa de estos derechos. Gracias a estas redes, los occidentales que han descubierto la importancia de la palabra de los indígenas y de los otros marginados del mundo, tienen la posibilidad de escucharla todos los días.

6. El nuevo internacionalismo se caracterizará también por su capacidad de proyectar *redes de proyectos microeconómicos*, elaborados con espíritu comunitario, sobre un horizonte macroeconómico, es decir sobre un proyecto de civilización alternativo a la globalización neoliberal. El carácter alternativo de los proyectos microeconómicos como del horizonte macroeconómico, brota del protagonismo del pueblo y de los pueblos, contrapuesto al protagonismo del mercado.

7. El vínculo esencial que, estimulados también por las luchas y las culturas indígenas, estamos descubriendo entre la autodeterminación de los pueblos y la *defensa de la naturaleza*, convierte la misma naturaleza en un componente esencial de la red intercontinental de resistencia.

8. Sin rechazar la lucha armada, cuando esta se impone como extremo recurso defensivo, el nuevo internacionalismo, inspirado por la experiencia y las culturas indígenas, apuesta prioritariamente por la *fuerza del derecho, la justicia, la verdad, la solidaridad* y por su capacidad de movilizar políticamente a grandes masas. Un sector fundamental de la solidaridad internacional no violenta es hoy, la “diplomacia popular” con su práctica de la ingerencia por la defensa de los derechos humanos violados por el Estado.

## CONCLUSIÓN

Como lo hemos señalado desde el primer momento, estamos claros de que la novedad de un proyecto ético y político se puede desgastar, como ha pasado tantas veces en la historia. Pero consideramos que esta conciencia crítica no nos autoriza a descalificar con una actitud de escepticismo, las semillas de novedad que puedan aparecer.

Sin embargo, el reconocimiento de este riesgo nos plantea una pregunta inquietante: los zapatistas ¿lograrán preservar del desgaste y la incoherencia la novedad de su proyecto? ¿tendrán éxito en la empresa que han lanzado y que, en el contexto de la globalización neoliberal parece una locura? ¿lograrán realmente ser el detonante de una nueva resistencia y una nueva movilización? ¿Es imposible preverlo con certeza. Una cosa sin embargo me parece cierta: el destino del zapatismo está vinculado al destino de la movilización nacional e internacional que ha suscitado. Estos dos movimientos triunfarán juntos o serán derrotados juntos. Por tanto la respuesta a aquella pregunta crucial podrá ser positiva sólo si en México, en el continente indoafrolatinoamericano, en Europa, en Estados Unidos muchos grupos, movimientos, comunidades, iglesias, sobre todo muchos jóvenes, apostarán por esta nueva posibilidad, por esta nueva esperanza abierta al mundo por los olvidados de la historia; si se atreverán a pensar y actuar contra la corriente, pagando el precio de su temeridad; si harán de la opción por los marginados como sujetos el motivo inspirador de su cultura, de su lucha, de su vida.

Sin embargo, podemos afirmar desde ya que el movimiento zapatista y la movilización indígena en su conjunto le están brindando a la humanidad un gran aporte: el de convencernos que la historia no se ha acabado, que una alternativa al sistema de muerte es posible, que su construcción ya ha empezado. El movimiento zapatista y la movilización indígena les están permitiendo a los jóvenes y a los menos jóvenes reconquistar el derecho a soñar.

<b>LA INSURGENCIA INDIGENA DE CHIAPAS</b>	<b>1</b>
<b>¿ULTIMA GUERRILLA DEL SIGLO XX</b>	<b>1</b>
<b>O PRIMERA MOVILIZACION POPULAR DEL SIGLO XXI?</b>	<b>1</b>
<b>SENTIDO E IMPORTANCIA DE LA PREGUNTA</b>	<b>1</b>
<b>I- EL EZLN AFIRMA LA NOVEDAD DE SU ESTRATEGIA</b>	<b>3</b>
Los documentos de agosto-setiembre de 1996	3
EZLN : el gobierno no quiere la paz, nosotros sí	3
El EZLN al Ejército Popular Revolucionario:	4
nuestras propuestas políticas son diametralmente opuestas	4
<b>II- IMPACTO DE LA “SOCIEDAD CIVIL” SOBRE LA EVOLUCIÓN ESTRATÉGICA</b>	<b>5</b>
<b>DEL EZLN</b>	<b>5</b>
Primera respuesta de la sociedad civil a la insurrección zapatista	5
El EZLN convoca a celebrar una convención nacional democrática y a formar un Movimiento para la Liberación Nacional	6
El EZLN consulta la sociedad civil nacional e internacional	7
El EZLN promueve los diálogos de San Andrés	7

<b>El EZLN llama a construir el Frente Zapatista de Liberación Nacional</b>	<b>8</b>
<b>El EZLN vuelve a consultar a la sociedad civil</b>	<b>10</b>
<b>III NOVEDAD DE LA ESTRATEGIA ZAPATISTA</b>	<b>11</b>
<b>Las comunidades indígenas, fuentes de inspiración de la estrategia zapatista</b>	<b>11</b>
1º- Las comunidades indígenas y los orígenes del zapatismo	11
2º- Las comunidades indígenas y la estrategia zapatista	12
<b>Del protagonismo de la organización al protagonismo de la “sociedad civil”: fin del vanguardismo</b>	<b>13</b>
<b>Objetivo de la movilización : no la toma del poder sino la transición a la democracia</b>	<b>14</b>
<b>Estrategia implicada en el protagonismo de la sociedad civil</b>	<b>15</b>
<b>IV - HACIA UN NUEVO INTERNACIONALISMO: GLOBALIZACIÓN DE LAS LUCHAS, LA SOLIDARIDAD Y LA ESPERANZA</b>	<b>17</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>19</b>